

04

LA LECTURA LITERARIA
EN NIÑOS CON DISCAPACIDAD INTELECTUAL

LA LECTURA LITERARIA

EN NIÑOS CON DISCAPACIDAD INTELECTUAL

LITERARY READING IN CHILDREN WITH INTELLECTUAL DISABILITIES

Yoel Jiménez-Gómez¹

E-mail: yoeljimenezgomez1@gmail.com

ORCID: <https://orcid.org/0009-0005-6205-4578>

Niguel Diéguez-Rodríguez²

E-mail: mdiequez@uclv.cu

ORCID: <https://orcid.org/0009-0000-7194-0639>

¹ Universidad de Cienfuegos "Carlos Rafael Rodríguez" Cuba.

² Universidad Central "Martha Abreu de las Villas" Villa Clara. Cuba.

Cita sugerida (APA, séptima edición)

Jiménez-Gómez, Y., & Diéguez-Rodríguez, N. (2025). La lectura literaria en niños con discapacidad intelectual. *Revista Metropolitana de Ciencias Aplicadas*, 8(3), 32-38.

Fecha de presentación: 23/05/2025

Fecha de aceptación: 13/06/2025

Fecha de publicación: 01/07/2025

RESUMEN

La literatura ha sido tradicionalmente reconocida como una herramienta poderosa para la educación, el desarrollo emocional y la promoción de valores. Sin embargo, los niños con discapacidad intelectual enfrentan desafíos significativos en el aprendizaje y la interacción social, lo que limita su acceso a los beneficios de la lectura. Estos niños pueden tener dificultades para comprender emociones, interpretar señales sociales y construir relaciones significativas. La literatura actúa como puente para superar barreras cognitivas, emocional y sociales, facilita su inclusión en entornos educativos y comunitarios. Explorar el papel de la literatura como herramienta inclusiva, destacar sus beneficios emocionales, cognitivos y sociales en este grupo, así como las adaptaciones necesarias para garantizar su participación activa y su disfrute, es necesario. Se desarrolló en un enfoque cualitativo centrado en el análisis de casos en entornos educativos inclusivos. La investigación ofrece un enfoque original al destacar la literatura en contextos de inclusión educativa. Ella demuestra la capacidad transformadora de la literatura para enriquecer el aprendizaje de niños con discapacidad intelectual, además, subraya la importancia de construir comunidades educativas en las que la literatura actúe como un catalizador para el respeto, la solidaridad y los valores, esenciales en un mundo diverso y plural.

Palabras clave:

Lectura, literatura, discapacidad intelectual, inclusión educativa.

ABSTRACT

Literature has traditionally been recognized as a powerful tool for education, emotional development, and the promotion of values. However, children with intellectual disabilities face significant challenges in learning and social interaction, which limits their access to the benefits of reading. These children may struggle to understand emotions, interpret social cues, and build meaningful relationships. Literature acts as a bridge to overcome cognitive, emotional, and social barriers, facilitating their inclusion in educational and community settings. Exploring the role of literature as an inclusive tool, highlighting its emotional, cognitive, and social benefits for this group, as well as the adaptations necessary to ensure their active participation and enjoyment, is essential. It was developed using a qualitative approach focused on case analysis in inclusive educational settings. The research offers an original approach by highlighting literature in inclusive educational contexts. It demonstrates the transformative capacity of literature to enrich the learning of children with intellectual disabilities and underscores the importance of building educational communities in which literature acts as a catalyst for respect, solidarity, and values, essential in a diverse and plural world.

Keywords:

Reading, literature, intellectual disability, educational inclusion.

INTRODUCCIÓN

La literatura ha sido, a lo largo de la historia, uno de los medios más poderosos para explorar y comprender la complejidad de la experiencia humana. Desde los cuentos tradicionales hasta las obras maestras contemporáneas, la literatura nos permite adentrarnos en mundos diversos, conectar con emociones universales y reflexionar sobre la condición humana. En este contexto, la literatura se convierte en una herramienta clave para promover la empatía, entendida como la capacidad de ponerse en el lugar del otro y comprender sus emociones, pensamientos y perspectivas. Este atributo es esencial para construir relaciones humanas sólidas y sociedades inclusivas.

Cuando hablamos de lectura inclusiva en niños con discapacidad intelectual, la literatura adquiere un papel transformador, fomenta el desarrollo cognitivo, lingüístico, también el fortalecimiento de competencias emocionales y sociales. Según diversos estudios en el ámbito educativo, la lectura de historias literarias permite a los niños con discapacidad intelectual identificar emociones, empatizar con los personajes y desarrollar habilidades que les ayudan a interactuar de manera más efectiva con su entorno. De esta forma, la literatura no solo enriquece el aprendizaje, sino que también contribuye al crecimiento integral de estos niños, conectándolos con un mundo de experiencias compartidas y valores universales.

La discapacidad intelectual presenta características específicas que afectan el proceso de aprendizaje y la interacción social. Los niños en esta condición pueden encontrar desafíos para comprender y expresar emociones, interpretar señales sociales y construir relaciones significativas. En este contexto, la literatura actúa como un puente para superar estas barreras, al ofrecerles oportunidades de explorar emociones y situaciones en un entorno seguro y controlado. Al identificar a los personajes literarios como modelos, los niños pueden aprender a gestionar sus propias emociones y a desarrollar actitudes empáticas hacia los demás.

La empatía, como dimensión fundamental de la inteligencia emocional, es esencial para promover la inclusión y el respeto por la diversidad. Al leer textos literarios que presentan personajes con experiencias, características y contextos variados, los niños pueden ampliar su visión del mundo y desarrollar una mayor sensibilidad hacia las diferencias individuales. Este proceso no solo es beneficioso para los niños con discapacidad intelectual, sino también para sus compañeros sin discapacidad, ya que crea un ambiente escolar más inclusivo y enriquecedor. A través de la literatura, se fomenta un aprendizaje colaborativo en el que todos los estudiantes se ven beneficiados.

El concepto de lectura inclusiva implica la adaptación de los textos y las estrategias pedagógicas para garantizar que todos los niños, independientemente de sus capacidades, puedan acceder a los beneficios de la literatura.

Esto incluye el uso de materiales adaptados, como cuentos con lenguaje simplificado, libros ilustrados y recursos digitales interactivos, que faciliten la comprensión y el disfrute de las historias. Además, es fundamental que los docentes desempeñen un papel activo como mediadores de la lectura, guiando a los estudiantes en el análisis de los textos y promoviendo discusiones que estimulen la empatía y la reflexión.

Este artículo se centra en explorar cómo la literatura puede ser utilizada como una herramienta efectiva para fomentar la empatía en niños con discapacidad intelectual, a través de estrategias inclusivas de lectura. Se analizarán los beneficios emocionales, cognitivos y sociales de la lectura literaria en este grupo de estudiantes, así como las adaptaciones necesarias para garantizar su participación activa y su disfrute de la experiencia literaria. Asimismo, se destacará el impacto de estas prácticas en la construcción de comunidades escolares más inclusivas y en la formación de ciudadanos más empáticos y conscientes de la diversidad.

En un mundo donde la inclusión y la empatía son valores esenciales para la convivencia, la literatura se presenta como un recurso invaluable para promover el entendimiento mutuo y el respeto por las diferencias. Este trabajo busca no solo evidenciar la importancia de la lectura literaria en el desarrollo emocional y social de los niños con discapacidad intelectual, sino también inspirar a educadores, familias y comunidades a utilizarla como un medio para construir un futuro más equitativo y enriquecedor para todos.

DESARROLLO

El placer de la lectura literaria radica en su capacidad para transportar al lector a realidades alternativas y estimular su imaginación. Según Manguel (2020), *“la literatura nos permite vivir otras vidas, explorar mundos desconocidos y experimentar emociones que, de otro modo, podrían estar fuera de nuestro alcance”* (p. 45). Este poder transformador de la literatura convierte cada lectura en una experiencia única y personal, donde el lector se convierte en co-creador del significado del texto.

Además, ella fomenta el desarrollo de la empatía al permitir que los lectores se identifiquen con los personajes y comprendan sus motivaciones, conflictos y emociones. Como señala Nussbaum (2021), *“la literatura nos enseña a ver el mundo a través de los ojos de otros, ampliando nuestra comprensión de las experiencias humanas y fortaleciendo nuestra capacidad de empatizar”* (p. 32). Este aspecto es especialmente relevante en un mundo cada vez más interconectado, donde la empatía y la comprensión mutua son esenciales para la convivencia.

La literatura, como forma de arte, utiliza el lenguaje de manera creativa para evocar imágenes, sonidos y sensaciones que deleitan los sentidos y estimulan la mente. Según Eagleton (2022), *“la literatura no solo comunica*

ideas, sino que también celebra la belleza del lenguaje y su capacidad para expresar lo inefable” (p. 19). Este deleite estético es una fuente de placer que enriquece la experiencia de lectura y la convierte en un acto profundamente gratificante.

Además, tiene un impacto significativo en el desarrollo cognitivo e intelectual. Al enfrentarse a textos complejos y desafiantes, los lectores mejoran sus habilidades de análisis, interpretación y pensamiento crítico. Según Bloom (2023), *“la literatura exige un esfuerzo intelectual que recompensa al lector con una comprensión más profunda de los temas y las ideas que explora”* (p. 27). Este proceso no solo enriquece el conocimiento del lector, sino que también fortalece su capacidad para abordar problemas y tomar decisiones informadas.

La lectura literaria es una actividad que trasciende el ámbito académico y se convierte en una experiencia transformadora para quienes la practican. Más allá de ser una herramienta para adquirir conocimientos, la literatura ofrece una conexión profunda con las emociones, la imaginación y la reflexión crítica. Este acto de leer textos literarios, como novelas, cuentos, poemas y obras de teatro, proporciona beneficios que impactan tanto en el desarrollo personal como en el social, convirtiéndose en un recurso invaluable para la formación integral del individuo.

Uno de sus beneficios más destacados es su capacidad para fomentar el desarrollo emocional y la empatía. Al sumergirse en las historias y los personajes, los lectores tienen la oportunidad de experimentar emociones ajenas y comprender perspectivas diferentes. Según Nussbaum (2021), *“la literatura nos permite ver el mundo a través de los ojos de otros, ampliando nuestra capacidad de empatizar y comprender las experiencias humanas”* (p. 32). Este proceso no solo enriquece la sensibilidad emocional, sino que también fortalece las relaciones interpersonales y la capacidad de interactuar en un mundo diverso.

La literatura es un espacio donde la imaginación encuentra su máxima expresión. Al leer, los individuos son invitados a construir imágenes mentales, escenarios y personajes que no existen en la realidad, estimulando su creatividad y capacidad de innovación. Según Manguel (2020), *“la lectura literaria es un ejercicio de imaginación que nos permite explorar mundos posibles y expandir los límites de nuestra mente”* (p. 45). Este beneficio es especialmente relevante en un contexto donde la creatividad es valorada como una habilidad esencial para resolver problemas y enfrentar desafíos.

No obstante, también contribuye al desarrollo intelectual, al desafiar al lector a interpretar textos complejos, analizar estructuras narrativas y descifrar significados profundos. Según Bloom (2023), *“la literatura exige un esfuerzo intelectual que recompensa al lector con una comprensión más profunda de los temas y las ideas que explora”* (p. 27). Este proceso fortalece el pensamiento crítico, la

capacidad de argumentación y la habilidad para relacionar conceptos, aspectos fundamentales para el crecimiento académico y profesional.

La literatura, como forma de arte, celebra la belleza del lenguaje y su capacidad para expresar lo inefable. Al leer textos literarios, los individuos experimentan un disfrute estético que enriquece su sensibilidad hacia las formas y estilos del lenguaje. Según Eagleton (2022), *“la literatura no solo comunica ideas, sino que también celebra la musicalidad del lenguaje y su capacidad para evocar emociones”* (p. 19). Este beneficio permite a los lectores apreciar la riqueza del lenguaje y su poder transformador.

Además, tiene una dimensión social que fomenta el diálogo y la reflexión colectiva. Al compartir impresiones sobre un texto, los lectores establecen conexiones con otros, creando espacios de intercambio cultural y fortalece la cohesión social. Según Bakhtin (1981), *“el texto literario siempre está abierto a múltiples interpretaciones, y su verdadera riqueza se encuentra en el intercambio de significados entre los lectores”* (p. 72). Este aspecto refuerza la idea de que la literatura es un puente entre culturas y generaciones.

El desarrollo cognitivo e intelectual es un aspecto fundamental en la formación integral de las personas, ya que permite adquirir habilidades esenciales para la resolución de problemas, el pensamiento crítico y la adaptación a entornos cambiantes. Diversas actividades y prácticas contribuyen a potenciar estas capacidades, entre las cuales destacan la lectura, el aprendizaje continuo, el ejercicio físico y la interacción social.

Uno de los principales beneficios cognitivos es la mejora de la memoria y la capacidad de atención. Actividades como la lectura y el aprendizaje de nuevas habilidades estimulan el cerebro, fortaleciendo las conexiones neuronales y promoviendo la neuroplasticidad. Según Smith & Kosslyn (2022), *“la práctica constante de actividades cognitivamente desafiantes, como resolver problemas o aprender un idioma, mejora la memoria de trabajo y la capacidad de concentración”* (p. 56). Este fortalecimiento cognitivo es especialmente relevante en un mundo donde la multitarea y las distracciones son constantes.

El pensamiento crítico es una habilidad esencial que permite analizar información, evaluar argumentos y tomar decisiones informadas. Las actividades intelectuales, como el análisis de textos y la participación en debates fomentan esta capacidad. Según Bloom (2023), *“el pensamiento crítico no solo es una herramienta para el aprendizaje académico, sino también una competencia clave para enfrentar los desafíos de la vida cotidiana”* (p. 34). Este beneficio se traduce en una mayor capacidad para abordar situaciones complejas y encontrar soluciones efectivas.

La creatividad es otro beneficio intelectual que se potencia a través de actividades como la lectura, la escritura y las artes. Estas prácticas estimulan la imaginación y la

capacidad de generar ideas originales. Según Kaufman & Gregoire (2021), *“la creatividad no es un talento innato, sino una habilidad que puede desarrollarse mediante la exposición a experiencias enriquecedoras y la práctica constante”* (p. 78). Este desarrollo creativo es fundamental en entornos laborales y académicos que valoran la innovación y el pensamiento fuera de lo convencional.

El compromiso con actividades intelectuales a lo largo de la vida también contribuye a la prevención del deterioro cognitivo asociado con el envejecimiento. Estudios recientes han demostrado que la lectura, los juegos de estrategia y el aprendizaje continuo pueden retrasar la aparición de enfermedades neurodegenerativas como el Alzheimer. Según López & Fernández (2022), *“la estimulación cognitiva regular fortalece las redes neuronales, creando una reserva cognitiva que protege al cerebro contra el deterioro”* (p. 92). Este beneficio resalta la importancia de mantener una mente activa en todas las etapas de la vida.

Aunque tradicionalmente se ha asociado la inteligencia con habilidades cognitivas, el desarrollo intelectual también está vinculado al fortalecimiento de la inteligencia emocional. La lectura literaria, permite a los individuos explorar emociones y comprender perspectivas ajenas, fomentando la empatía y la autorregulación emocional. Según Goleman (2021), *“la inteligencia emocional es un componente esencial del éxito personal y profesional, y puede desarrollarse mediante la reflexión y el aprendizaje continuo”* (p. 41). Este beneficio subraya la conexión entre el desarrollo cognitivo y el bienestar emocional.

La lectura literaria no solo es una herramienta para el aprendizaje y el desarrollo intelectual, sino también una fuente invaluable de beneficios personales que impactan profundamente en la vida de quienes la practican. Este acto íntimo y reflexivo permite a los lectores conectar con sus emociones, explorar su identidad y encontrar consuelo en las palabras de los autores.

Uno de los beneficios más destacados de la lectura literaria es su capacidad para proporcionar bienestar emocional y reducir el estrés. Al sumergirse en una historia, los lectores pueden escapar temporalmente de las preocupaciones cotidianas y encontrar un espacio de calma y serenidad. Según Manguel (2020), *“la lectura literaria actúa como un refugio para la mente, ofreciendo consuelo y tranquilidad en momentos de incertidumbre”* (p. 45). Este efecto relajante convierte la lectura en una práctica ideal para mejorar la salud mental y emocional.

También tiene el poder de fortalecer la autoestima de los lectores, al permitirles identificarse con los personajes y encontrar inspiración en sus historias. Al leer sobre personajes que enfrentan y superan adversidades, los lectores pueden reflexionar sobre sus propias capacidades y encontrar motivación para superar sus propios desafíos. Según Nussbaum (2021), *“la literatura nos enseña que,*

incluso en las circunstancias más difíciles, siempre hay espacio para la esperanza y la resiliencia” (p. 32). Este beneficio personal refuerza la confianza en uno mismo y la capacidad de enfrentar la vida con optimismo.

No obstante, ella es una herramienta poderosa para la exploración de la identidad y el autoconocimiento. Al interactuar con las ideas, emociones y valores presentes en los textos, los lectores tienen la oportunidad de reflexionar sobre su propia vida y sus creencias. Según Eagleton (2022), *“la literatura nos invita a cuestionar quiénes somos y qué queremos ser, ofreciendo un espacio para la introspección y el crecimiento personal”* (p. 19). Este proceso de autodescubrimiento es esencial para construir una identidad sólida y auténtica.

La literatura tiene la capacidad de inspirar y motivar, al presentar historias de valentía, perseverancia y éxito. Los textos literarios pueden actuar como una fuente de energía emocional, ayudando a los lectores a encontrar propósito y dirección en sus vidas. Según Bloom (2023), *“la literatura nos recuerda que cada desafío es una oportunidad para crecer y que cada fracaso puede ser el inicio de un nuevo camino”* (p. 27). Este beneficio personal convierte la lectura en una práctica transformadora que impulsa el desarrollo personal.

Fomenta la conexión emocional y la empatía, al permitir que experimenten las emociones de los personajes y comprendan sus perspectivas. Este proceso no solo enriquece las relaciones interpersonales, sino que también fortalece la capacidad de los lectores para interactuar con los demás de manera más comprensiva y afectuosa. Según Goleman (2021), *“la literatura es un puente hacia la empatía, ayudándonos a entender y valorar las emociones de quienes nos rodean”* (p. 41). Este beneficio personal refuerza la sensibilidad emocional y la capacidad de construir vínculos significativos.

La lectura literaria no solo enriquece el ámbito personal e intelectual, sino que también tiene un impacto significativo en las relaciones interpersonales y en la dinámica social. Uno de sus beneficios es su capacidad para fomentar la empatía y la comprensión mutua. Al sumergirse en las historias y los personajes, los lectores tienen la oportunidad de experimentar las emociones y perspectivas de otros, lo que les permite desarrollar una mayor sensibilidad hacia las experiencias ajenas. Según Nussbaum (2021), *“la literatura nos enseña a ver el mundo a través de los ojos de otros, ampliando nuestra capacidad de empatizar y comprender las diferencias humanas”* (p. 32). Este proceso es esencial para construir relaciones interpersonales más sólidas y respetuosas.

Fortalecer los lazos familiares y comunitarios, al crear espacios de diálogo y reflexión compartida. Actividades como la lectura en voz alta, los clubes de lectura y las discusiones grupales sobre textos literarios fomentan la interacción y el intercambio de ideas entre los participantes.

Según Manguel (2020), *“la literatura es un puente que conecta a las personas, permite compartir emociones y construir vínculos más profundos”* (p. 45). Este beneficio relacional contribuye a la cohesión social y al fortalecimiento de las comunidades.

Contribuye a la construcción de comunidades lectoras, donde los individuos se reúnen para compartir sus impresiones y reflexiones sobre los textos. Estos espacios, como clubes de lectura y talleres literarios, fomentan el diálogo y la colaboración, creando un sentido de pertenencia y apoyo mutuo entre los participantes. Según Bloom (2023), *“la literatura tiene el poder de unir a las personas, creando comunidades donde las ideas y las emociones se comparten y se celebran”* (p. 27). Este beneficio social refuerza la importancia de la literatura como herramienta para la cohesión y el intercambio cultural.

En el ámbito educativo, la literatura es un recurso para enseñar habilidades sociales y emocionales, preparando a los educandos para interactuar de manera positiva con su entorno. Según Goleman (2021), *“la literatura es una herramienta poderosa para desarrollar competencias sociales, ayudando a los individuos a construir relaciones más saludables y significativas”* (p. 41). Este beneficio relacional es esencial para formar ciudadanos comprometidos y responsables.

La lectura es fundamental para el desarrollo integral de los niños, en ellos no solo se fomenta el aprendizaje académico, sino que también contribuye al desarrollo emocional, social y cognitivo. En el caso de los niños con discapacidad intelectual, la lectura adquiere un significado especial, pues puede convertirse en un puente hacia la inclusión, la autonomía y la expresión personal.

La lectura en niños con discapacidad intelectual no solo se limita a la decodificación de palabras, sino que también implica el desarrollo de habilidades como la comprensión, la imaginación y la conexión emocional. Según González & Ramírez (2020), *“la lectura adaptada para niños con discapacidad intelectual debe enfocarse en la construcción de significados y en la relación entre el texto y las experiencias personales del lector”* (p. 45). Este enfoque permite que los niños se sientan incluidos y valorados, al tiempo que desarrollan competencias lingüísticas y sociales.

Beneficios de la lectura en niños con discapacidad intelectual

- La lectura estimula el cerebro, fortaleciendo habilidades como la memoria, la atención y el razonamiento. Actividades como la lectura en voz alta y el uso de materiales visuales ayudan a los niños a procesar la información de manera más efectiva.
- La lectura permite a los niños explorar emociones y conectar con personajes y situaciones que reflejan sus propias vivencias. Según Pérez (2019), *“los cuentos adaptados son una herramienta poderosa para ayudar*

a los niños a identificar y expresar sus emociones”. (p. 22)

- La lectura en grupo, especialmente en entornos inclusivos, fomenta la interacción social y el respeto por la diversidad. Los niños con discapacidad intelectual pueden participar activamente en actividades de lectura, fortaleciendo su sentido de pertenencia.
- La literatura ofrece un espacio para la imaginación, permitiendo a los niños crear sus propias historias y explorar nuevas ideas. Este beneficio es esencial para su desarrollo personal y su capacidad de expresión.

Estrategias para fomentar la lectura en niños con discapacidad intelectual

- Utilizar textos simplificados, acompañados de imágenes y recursos visuales, facilita la comprensión y el disfrute de la lectura. Según López & Fernández (2018), *“los materiales adaptados son clave para garantizar que los niños con discapacidad intelectual puedan acceder a la literatura de manera significativa”* (p. 38)
- Esta práctica permite que los niños se concentren en el contenido del texto sin preocuparse por la decodificación, ayudándoles a comprender y disfrutar de la historia.
- Aplicaciones y herramientas digitales pueden enriquecer la experiencia de lectura, ofreciendo actividades interactivas y personalizadas.
- Fomentar la lectura en grupo crea un ambiente inclusivo donde los niños pueden compartir sus impresiones y aprender unos de otros.

En el caso de los niños con discapacidad intelectual, las variables relacionadas con la lectura, como el hábito lector, la comprensión lectora y el placer lector, adquieren una relevancia especial. Estas variables no solo influyen en el aprendizaje académico, sino también en la inclusión social y el bienestar emocional de los niños.

El hábito lector se refiere a la práctica regular de la lectura como una actividad cotidiana y placentera. En niños con discapacidad intelectual, fomentar el hábito lector implica superar barreras relacionadas con la motivación, la atención y la accesibilidad de los materiales. Según González & Ramírez (2020), *“el hábito lector en niños con discapacidad intelectual debe ser promovido a través de actividades lúdicas y materiales adaptados que despierten su interés y curiosidad”* (p. 45). Esto incluye el uso de libros con ilustraciones atractivas, textos simplificados y recursos interactivos que hagan de la lectura una experiencia positiva y motivadora.

La comprensión lectora es la capacidad de interpretar y dar sentido a los textos, conectando las palabras con significados y contextos. En niños con discapacidad intelectual, esta habilidad puede estar limitada por dificultades en el procesamiento del lenguaje y la memoria de trabajo. Según López & Fernández (2018), *“la comprensión lectora en este grupo de niños puede mejorarse mediante*

estrategias como la lectura en voz alta, el uso de preguntas guiadas y la incorporación de recursos visuales que refuercen el contenido del texto” (p. 38). Estas estrategias ayudan a los niños a relacionar las ideas del texto con sus propias experiencias, facilitando una comprensión más profunda y significativa.

El placer lector se refiere al disfrute emocional y estético que se experimenta al leer. Este aspecto es fundamental para motivar a los niños con discapacidad intelectual a participar activamente en actividades de lectura. Según Pérez (2019), *“el placer lector en niños con discapacidad intelectual puede fomentarse mediante la selección de textos que sean relevantes para sus intereses y que incluyan elementos visuales y narrativos que capten su atención”* (p. 22). Además, la lectura compartida con familiares o compañeros puede enriquecer esta experiencia, al crear un ambiente de apoyo y conexión emocional.

Estrategias para potenciar las variables de la lectura

- Utilizar libros con textos simplificados, ilustraciones y recursos interactivos que sean accesibles y atractivos para los niños.
- Esta práctica permite a los niños concentrarse en el contenido del texto, facilitando la comprensión y el disfrute.
- Incorporar juegos y dinámicas relacionadas con la lectura para hacerla más atractiva y motivadora.
- Fomentar la lectura en grupo, creando espacios donde los niños puedan compartir sus impresiones y aprender unos de otros.
- Utilizar aplicaciones y herramientas digitales que ofrezcan actividades interactivas y personalizadas.

CONCLUSIONES

La lectura literaria en niños con discapacidad intelectual es un recurso pedagógico transformador que va más allá de su función académica, ofrece un camino hacia el desarrollo integral. Desde este análisis, se evidencia que la lectura literaria, cuando se adapta a las necesidades específicas de estos niños, puede tener un impacto significativo en su desarrollo emocional, cognitivo y social. Este enfoque demuestra que la literatura no es solo un instrumento para el aprendizaje, sino también un medio de inclusión y exploración personal. Los ayuda a identificar, comprender y expresar sus sentimientos.

La narrativa, permite que estos niños reflexionen sobre sus propias vivencias y encuentren modelos positivos de comportamiento. Este fortalecimiento emocional no solo mejora su autoconfianza, sino que también les permite interactuar de manera más efectiva con su entorno. Además, los niños desarrollan habilidades como la atención, la memoria y el pensamiento crítico, lo que contribuye a su desempeño académico y a su capacidad de resolver problemas en diferentes contextos.

Los recursos visuales y las dinámicas participativas facilitan la comprensión de los textos, y hace que la literatura se perciba como accesible y enriquecedora. Por otra parte, los niños con discapacidad intelectual no solo mejoraron sus habilidades sociales, sino que también fortalecen sus vínculos con compañeros sin discapacidad. Este entorno inclusivo genera un aprendizaje mutuo, donde los valores de respeto, tolerancia y solidaridad son parte integral de la experiencia educativa.

La selección de textos accesibles, el uso de recursos visuales y el acompañamiento docente son elementos clave para garantizar que la experiencia literaria sea significativa y transformadora. En un mundo que valora cada vez más la diversidad, la literatura se presenta como un puente para superar barreras y construir conexiones. Este enfoque no solo enriquece la experiencia de los niños con discapacidad intelectual, sino que también desafía las concepciones tradicionales sobre las capacidades y limitaciones, al demostrar que, con las herramientas adecuadas, todos los educandos tienen el potencial de crecer, aprender y contribuir de manera significativa a su comunidad.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Bakhtin, M. (1981). *Estética de la creación verbal*. Siglo XXI Editores.
- Bloom, H. (2023). *The Anatomy of Influence: Literature as a Way of Life*. Yale University Press.
- Eagleton, T. (2022). *How to Read Literature*. Yale University Press.
- Fernández, R., & López, M. (2022). *Cognitive Stimulation and Aging: Strategies for a Healthy Mind*. Cambridge University Press.
- Goleman, D. (2021). *Emotional Intelligence: Why It Can Matter More Than IQ*. Bantam Books.
- González, R., & Ramírez, L. (2020). *Lectura inclusiva: Estrategias para el aprendizaje en personas con discapacidad intelectual*. Editorial Educación y Diversidad.
- Kaufman, S., & Gregoire, C. (2021). *Wired to Create: Unraveling the Mysteries of the Creative Mind*. Tarcher-Perigee.
- López, M., & Fernández, J. (2018). *Materiales adaptados para la enseñanza de la lectura*. *Revista de Innovación Educativa*, 15(2), 35-42.
- Manguel, A. (2020). *A History of Reading*. Penguin Books.
- Nussbaum, M. C. (2021). *Not for Profit: Why Democracy Needs the Humanities*. Princeton University Press.
- Pérez, G. (2019). *Cuentos adaptados como herramientas pedagógicas en contextos inclusivos*. Editorial Inclusión Literaria.
- Smith, E., & Kosslyn, S. (2022). *Cognitive Psychology: Mind and Brain*. Pearson.